

## **Educación virtual: nuevo escenario de educabilidad**

<sup>1</sup>Magjuli del Valle Sandó-Espinoza

<sup>1</sup>Licenciada en Educación mención Técnica Mercantil–Universidad de Oriente (UDO), Núcleo de Sucre, Especialista en Docencia en Educación Superior, Universidad Gran Mariscal de Ayacucho (UGMA), Doctorante de la Universidad Latinoamericana y del Caribe (ULAC), Docente agregado de la Universidad de Oriente (UDO), Núcleo de Sucre, Cumaná, estado Sucre–Venezuela, [sandomagjuli@gmail.com](mailto:sandomagjuli@gmail.com)/  
[msando@udo.edu.ve](mailto:msando@udo.edu.ve)

### **Resumen**

Son muchas las transformaciones que repercuten de manera significativa en el contexto educativo, social, cultural y tecnológico, y que afecta a todos los seres humanos; en el contexto educativo, especialmente, con la incorporación del internet, el computador, la educación virtual y a distancia, se han generado nuevas formas de concebir la enseñanza y el aprendizaje, es decir, con la incorporación de las TIC ha traído ciertas modificaciones, especialmente en la aplicación de estrategias de enseñanza y aprendizaje, en los recursos empleados en la didáctica, en la forma como se conciben los escenarios educativos, pues esos distintos medios, permiten representar la realidad en contextos distintos, lo cual implica un reto para los docentes, estudiantes y el sector educativo en general. Por ello el presente artículo permite aportar diversos constructos teóricos de la educación virtual para la comprensión de nuevos escenarios de educabilidad hoy, concebida como un espacio que le brinda al estudiante la autonomía necesaria para generar conocimientos a partir del trabajo colaborativo, relaciones intersubjetivas, dialógicas, transformadoras, emancipadoras y liberadoras; abre también, una gama de posibilidades para comunicarse e interactuar, así como diferentes vías para la construcción de conocimientos.

**Palabras claves:** Educación Virtual, Nuevos Escenarios, Educabilidad.

## **Virtual education: a new perspective of educability**

### **Abstract**

There are many transformations that have a significant impact on the educational, social, cultural and technological context, and that affect all human beings; in the educational context, especially with the incorporation of the internet, the computer, virtual and distance education have generated new ways of conceiving teaching and learning, that is to say with the incorporation of ICT has brought certain changes, especially in the application of teaching and learning strategies, in the resources used in didactics, in the way educational scenarios are conceived, since these different media allow representing reality in different contexts, which implies a challenge for teachers, students and the educational sector in general. For this reason, this article allows us to provide various theoretical constructs of virtual education for the understanding of new scenarios of educability today, conceived as a space that gives the student the necessary autonomy to generate knowledge from collaborative work, intersubjective relationships, dialogic, transformer, emancipatory and liberating; also opens a range of possibilities to communicate and interact as well as different ways of knowledge construction.

**Keywords: Virtual Education, New Scenarios, Educability.**

Las sociedades de hoy y de cualquier tiempo, son constituidas por una fuerza instituyente: las comunidades. Las comunidades humanas siempre se han interesado por el desarrollo de la sociedad, la naturaleza y el conocimiento, pues han estado en un continuo evolucionar y cambio, aunado a ello al hecho de que juegan un rol trascendente en el proceso de formación y desarrollo de las personas.

Con el surgimiento de estas sociedades, se llevó a cabo un ordenamiento de las mismas, constituyéndose en sociedades disciplinarias, que luego pasaron a ser sociedades de control, en las cuales era visible las relaciones de poder que condicionaba la superioridad de unos sobre otros. Este poder disciplinario, caracterizado por la formación de personas dóciles, situados en un campo de fuerzas y relaciones de poder disimétricas, susceptibles y observados así como se hacía en las

cárceles, es empleado en los hospitales, escuelas y fábricas; en ellas el sujeto es vigilado, a través de un panóptico (real e imaginario), como modelo de vigilancia, como un gran observador, que determina el comportamiento de las personas de manera silenciosa, es decir, los individuos modelan y modulan su actuación cuando se ven observados y vigilados, eso ocurre en las instituciones, donde se evidencia ese control, situados en un campo de fuerzas y relaciones de poder disimétricas.

En líneas de pensamiento de Foucault (1976), estas instituciones, son consideradas como instituciones de encierro por excelencia, dominadas por las relaciones de poder económico, político, judicial y epistemológico. Todas estas instituciones sociales, formalmente constituidas están dando cambios significativos, producto de la crisis generalizada que se vive hoy en el mundo, por un lado, y por el impresionante desarrollo cobrado por las fuerzas productivas, especialmente, la ciencia y la tecnología. En razón de esto, es evidente la transformación y la necesidad de concebirlas de una forma distinta.

Las instituciones educativas, como instituciones de encierro intermitente, normalizan y condicionan el proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir, generan un proceso caracterizado por la entrada y salida en un horario determinado, por la presencia de un docente dador de clases y un estudiante pasivo dentro de un aula de clases siguiendo los programas establecidos; es hablar de instituciones permeadas de una tradicionalidad que cierra las puertas a nuevos horizontes de la búsqueda del saber y hace del proceso educativo un proceso condicionado y dominado. Sin embargo, en el seno de la educación se han dado grandes reformas educativas, con la finalidad de adecuarlas a las condiciones actuales, que nos invita a repensar y reflexionar sobre las relaciones sociales, sus prácticas y su normativa.

Estas condiciones, vienen dadas debido a las grandes transformaciones de tipo social, tecnológico, cultural, económico, político que se están gestando en el mundo entero y que tienen repercusiones en las relaciones sociales, lo cual exige cada día, cambios en todos estos aspectos y, en especial, en el sistema educativo, lo que conlleva a propiciar mejores y diversas expectativas en la educación, y en la manera como ésta es concebida. Por lo general, todo cambio genera incertidumbre y afecta a los involucrados en el proceso, por tal motivo, referirse a cambios de tipo curriculares e incorporar nuevos espacios académicos, empleando las nuevas tecnologías de

información y comunicación, genera, en el ámbito del aparato escolar, cierto rechazo y cambios en la concepción ante la presencia de un nuevo paradigma (sobre todo en los docentes), generando un caos que no solo afecta la concepción de la educación, el rol del docente, sino la actuación de los estudiantes ante los nuevos escenarios. Tal reacción, que podría definirse como una forma de resistencia al cambio, no es nada nuevo sino una expresión de miedo a lo desconocido, una de las fuerzas más refractarias a lo nuevo, definida para el psicoanálisis con la expresión de “misoneísmo”. Semejante mecanismo no puede eliminarse, sino inhibirse o atenuarse. Esta misión le corresponde a la educación.

De allí, la relevancia de que el futuro profesional que egresa de las universidades, debe estar a la par de los cambios científicos y tecnológicos del mundo globalizado, y uno de esos cambios que vertiginosamente se está llevando a cabo es el uso e incorporación de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en la educación, la cual puede ser interpretada como la plataforma de referencia para la producción, adquisición e intercambio de información y conocimientos que generaría nuevos escenarios de educabilidad. Al respecto, Cabero (2007) define las TIC como “aquellos instrumentos técnicos que giran en torno a la información y a la comunicación y a los nuevos descubrimientos que sobre la misma se van originando” (p. 36); y que a través de éstas y el uso de la Internet brindan posibilidades prácticas para el entretenimiento y el proceso educativo-cultural.

Lo que equivale a decir, que las TIC están en camino de llegar a convertirse en un canal de inmensas potencialidades, para compartir la información, a través de la conectividad globalizada e interactividad que estos medios telemáticos le proporcionan al docente y a los estudiantes, y que pueden ser asumidos como claves en el proceso de formación.

En este sentido, la revolución tecnológica en curso imprime nuevas orientaciones en el quehacer educativo y, por consiguiente, en el discurso pedagógico. Adicionalmente, aporta recursos y estrategias que potencian y consolidan la adquisición de nuevos conocimientos. Las TIC le brindan a los educadores y a los estudiantes, una gama, ricas y extensas, de posibilidades para abordar de manera creativa e innovadora el proceso de enseñanza y aprendizaje, incorporando, como por ejemplo, la enseñanza individualizada, el autoaprendizaje, el aprendizaje interactivo, la formación a distancia,

el intercambio de información y el uso de las nuevas metodologías de enseñanza, apoyadas por un computador y el internet. En este sentido, los aportes de las TIC a la educación traería una verdadera transformación del quehacer didáctico, referido a cómo el docente participa en el proceso de enseñanza y la forma como aprende el estudiante. En concordancia con lo descrito, López, Cova y Salas (2006) sostienen que “en la sociedad de la información el objetivo fundamental de la educación sería posibilitar que el estudiante fuese capaz de construir sus propios conocimientos a partir de conocimientos previos, experiencias y de las informaciones a las que puede acceder” (p. 3), así como también poseer la capacidad de recibir influencias y poder reaccionar ante ellas (plasticidad y ductilidad), tomando a las TIC como factor fundamental en el sistema educativo actualmente.

Según líneas de pensamiento de Martínez y Prendes (2004), “la creación de nuevos modelos de aprendizaje, nuevos procedimientos y estrategias de búsqueda, organización, procesamiento y utilización de la información” (p. 62) favorecería la reorganización de las estructuras curriculares y académico-administrativas de la universidad y, por consiguiente, coadyuvaría el mejoramiento de las condiciones de aprendizaje, relativas al material potencialmente significativo, a las actitudes de aprendizaje y a las estructuras de aprendizaje.

Las demandas existentes en el contexto universitario, exigen una evaluación constante del proceso de formación académica, de las estrategias de enseñanza y los estilos de aprendizaje de los estudiantes, de manera de hacer las modificaciones necesarias para una educación adecuada a una sociedad cambiante que requiere de docentes y estudiantes comprometidos con el proceso formativo, con la capacidad de repensar y evaluar la práctica educativa, a fin de identificar sus necesidades e intereses para poder definir las estrategias de fortalecimiento de competencias.

Ante esta realidad es necesario acotar que esa capacidad que le permite al ser humano formarse, perfeccionarse y posteriormente llegar a ser lo que quiere ser, es lo que se llama educabilidad, entendida como una cualidad humana, en líneas de pensamiento de Herbart (1935) es esa capacidad que tiene el ser humano de autoperfeccionarse y autorrealizarse lo ubica en un contexto de libertad que le permite asumir el proceso de formación partiendo de sus fronteras, limitaciones y/o capacidades.

El poder ajustar las necesidades de formación propias del ser humano a las demandas educativas actuales requieren de un proceso de reconocimiento de las partes involucradas en el hecho educativo (docentes, estudiantes e institución educativa), atender los factores intervinientes (sociales, culturales, demográficos, cognitivos, tecnológicos, entre otros) para poder lograr la formación del ser humano como ser integral. Al respecto Pinilla (1999), plantea que “la educabilidad, entonces, no está determinada solo por lo que se ha llamado desarrollo intelectual de los estudiantes; depende de condiciones culturales que determinan el sentido que tienen el lenguaje, los métodos y los contenidos escolares para los estudiantes” (p. 216).

Con estas condiciones, es sumamente importante que la universidad defina sus funciones, sobre todo en un momento en el que la sociedad ha estado en constante evolucionar; por ello no puede concebirse la educación actual como la transmisión de saberes, que encierren el conocimiento en cuatro paredes y en el cual se evidencia el poder a través de la transmisión de ideas, opiniones, teorías. En ese sentido, en las instituciones educativas han existido fuerzas que tocan la puerta con la intención de desaparecerla o romper el esquema tradicionalmente concebido, la tendencia debería ser no negar esa situación, sino asumir el cambio.

Por ello, los espacios universitarios, están cada vez más propensos a cambios e incorporación de nuevas formas de enseñar y, por consiguiente, de aprender, así como también de diversas tecnologías, que brindan un sinfín de posibilidades para una constante interacción, intercambio y protagonismo de sus actores, es conveniente concebir la universidad como una espacio de diversificación académica, que les brinde oportunidades a todos los estudiantes, y que, además, incorpore elementos tecnológicos para su desarrollo. Dicho planteamiento se afirma con lo expresado por Martínez y Prendes (2004), cuando refieren que en el futuro, va a ser necesario buscar el equilibrio entre el aprendizaje convencional en las aulas de clases y el aprendizaje no presencial, aprovechando los recursos disponibles (tecnología de la información y comunicación), bajo la dirección y supervisión de los docentes.

Es muy cierto que en la medida que va avanzando el desarrollo e innovación tecnológica esto va creando nuevos y diversos retos en el contexto educativo, estos continuos cambios en lo cultural, económico, político, social y tecnológico no cesan,

mejor aún, se desplazan o trasciende a otras etapas, es decir van en un continuo evolucionar.

De hecho, hasta no hace mucho el computador en el aula era visto como un fenómeno aislado sin embargo, hoy en día se habla de una dimensión tecnológica y comunicacional que va hacia la globalización del proceso de enseñanza y aprendizaje para su uso efectivo dentro y fuera del aula de clase.

Y eso es lo que se busca que las instituciones educativas, en líneas de pensamiento de Foucault (1976) las cuales eran caracterizadas como instituciones de encierro, abran sus puertas hacia senderos de libertad, pero esa libertad no es salir de las cuatro paredes del aula de clase, sino romper con las cadenas de dominación del conocimiento, pues en los nuevos escenarios virtuales se rompe con la relación de poder que caracterizaba la escuela tradicional, es decir, se generan nuevas relaciones intersubjetivas, cuyo fin es la autonomía y emancipación del estudiante en ese proceso de enseñanza y aprendizaje.

Hemos pasado de un pizarrón a un monitor, de una clase magistral a una mediante software o herramientas multimedia, de las cuatro paredes del aula de clase a un sinfín de espacios para la libertad, pero todo debe apuntar hacia una nueva concepción de la educación en el cual prive una nueva asignación de roles y que a través de ello se implementen estrategias más dinámicas, interactivas, innovadoras que conlleven a la independencia del estudiante, para ser capaz de recibir la información de esa realidad y discriminar a través de argumentación si es falsa o verdadera para así construir conocimientos.

Sin embargo, ha sido un problema el hecho de que los medios de comunicación y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han propiciado un proceso de dominación social y global producto del bombardeo incesante de información a lo que estamos sometidos en todos los espacios de la vida del hombre, pero eso no significa que ese comportamiento inducido, alienado no de respuesta ante tal situación, no pueda reconducirse hacia el reconocimiento entre iguales diferentes, sobre todo en el contexto educativo.

Es pertinente, disolver ese vínculo de dominación-relaciones de poder, que caracteriza el proceso de enseñanza y aprendizaje tradicional, donde el docente es superior al estudiante, en donde el conocimiento válido es el que proviene del docente,

en el que la comunicación entre las partes es vertical, entre otros, hacia un proceso formativo desde la sensibilidad, el diálogo y la libertad con el fin de abrir los espacios educativos en escenarios virtuales más abiertos, no solo en tiempo y espacio, sino en función de los contenidos, la estructura, la dinámica, los roles y sobre todo el protagonismo de cada uno de los actores, es decir dirimir el ego y la supremacía de las clases tradicionales en cualquier escenario virtual.

En ese sentido, cabe señalar que la educación virtual como nuevo escenario de educabilidad puede ser considerado como un escenario para la socialización, caracterizado por relaciones interpersonales, dialógicas, trabajo colaborativo e independiente en la construcción de conocimiento. Estas interacciones generan un clima socio afectivo que disminuye la distancia personal y propicia la construcción de ese conocimiento pero ahora en escenarios más abiertos, sin embargo, para que eso ocurra debe tener implícito los siguientes espacios:

**Espacio dialógico-sensible:** el uso de las TIC se ha convertido en un instrumento indispensable en los centros educativos, lo que supone un gran cambio no solo en la práctica diaria de clases, sino que hasta se modifican las relaciones interpersonales, la forma como se transmite la información para generar los conocimientos, así como los recursos que se emplean para llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje. Dado esto, los docentes y estudiantes deben emplear nuevas formas de comunicación y de relacionarse.

Esas nuevas formas de comunicación y de relación deben estar mediadas por el diálogo igualitario entre pares, con el fin de llegar al entendimiento entre los actores del hecho educativo, a través de relaciones dialógicas, con aportaciones diversas según el grupo de trabajo al cual pertenece y así generar el espacio para discusión, reflexión y análisis con el fin de propiciar un aprendizaje en los nuevos escenarios virtuales. En este sentido, Freire (2008), establece que el hombre es de naturaleza dialógica, por ello la comunicación tiene un aspecto importante en nuestras vidas, pues somos seres comunicativos y siempre estamos en continuo diálogo con los otros, de acuerdo con ello, el docente crearía las condiciones para promover el aprendizaje libre, crítico y reflexivo. Por eso, esa diversidad de relaciones comunicativas, dialógicas, puede encontrar diversos escenarios para el diálogo, pues esto tiene impacto no solo el proceso formativo sino en la sociedad en general.

Partiendo del hecho que los escenarios virtuales abren un abanico de posibilidades para la comunicación, las relaciones y reconocimiento del otro, todas las aportaciones que se hagan, producto de la dinámica educativa, deben orientarse hacia el diálogo de los argumentos, el compartir, entre los miembros de la comunidad académica virtual, experiencias, información, ideas y opiniones para su discusión, argumento y validez.

**Espacio intersubjetivo y convival:** los escenarios virtuales se convierten es comunidades de aprendizaje para fomentar el trabajo colaborativo y grupal, alcanzando la transformación cultural y social a través del diálogo entre los actores, mediante prácticas educativas innovadoras y dinámicas, en función del modelo educativo empleando para llevar a cabo el proceso formativo. Esas interacciones intersubjetivas y conviviales ha de desarrollarse en los diferentes espacios de la vida del estudiante, cuya finalidad es alcanzar niveles académicos de calidad.

Al respecto, Lanz (2008) plantea que: “El que aprende en relación con otro, no aprende lo que este sabe, sus conocimientos, sino que se aviene a la invitación del otro para que aprenda junto con él” (p. 20); por ello, es conveniente reconocer en los actores educativos las interacciones comunicativas propias de los entornos virtuales de aprendizaje a fin de crear ese espacio para el diálogo y construcción del conocimiento. En ese sentido, el mismo autor plantea que “Los sujetos son seres que se hacen en la praxis, son seres del quehacer, hacer es acción y reflexión que no puede darse sino en relación con los otros”. (p. 20).

Esa relación da la posibilidad de convertir al sujeto en un sujeto sensible capaz de integrarse de manera particular a sí mismo, con los otros, de integrarse al mundo de manera colectiva, con la relación con el otro, para convertirse en un ser crítico, autónomo, un ser que siente, piensa y padece, pero que sobre todo actúa y se regocija por el hecho de ser un ser humano y tener la capacidad de aprender y crecer en ese proceso de aprendizaje.

De acuerdo con el planteamiento anterior, los sujetos que aprenden, están en un constante compartir, relacionarse a través de diversas interacciones sociales y dialógicas, pues el proceso formativo en los contextos virtuales está caracterizado por el

trabajo en equipo y colaborativo, a pesar de buscar la autonomía que le brinda al estudiante el estar del otro lado del ordenador.

**Espacio para la emancipación del aprendizaje:** los nuevos escenarios virtuales de aprendizaje requieren del docente y estudiantes la libertad necesaria para conducirse durante todo el proceso de formación, hasta llegar a la construcción de conocimientos, siendo este el objetivo principal de la enseñanza.

Esa libertad debe estar caracterizada no por llevar el proceso de enseñanza y aprendizaje por cuenta propia, sino porque las estrategias que se desarrollen pueden generar en los estudiantes un proceso autorregulado y metacognitivo, es decir, saber reconocer cuales son las debilidades y capacidades con las que se cuenta como para transitar el proceso de formación de una manera madura, responsable y autónoma. Es decir, dejar de lado las relaciones de poder que reinaba en la escuela tradicional hacia una liberación, igualdad, niveles de autorrealización.

Esa autonomía está caracterizada por procesos de autoreflexión, y el rescate de esa conciencia y visión de sí mismo en función de ese otro, para así llevar a cabo un proceso educativo de pares en iguales condiciones. En búsqueda de la libertad, el proceso formativo que se debe generar en los escenarios educativo virtuales debe estar referida a acceder a un estado de autonomía e independencia que deja de lado la subordinación, las relaciones comunicativas verticales, las relaciones de poder que da el saber, por unas nuevas formas comunicativas, intersubjetivas que le brindan al individuo que aprende la libertad para tomar decisiones, actuar de manera responsable, y determinar con conciencia el destino de su propia vida.

**Espacio para la alfabetización y gestión del conocimiento:** este nuevo paradigma educativo, enmarcado en la educación virtual como escenario de educabilidad lleva inmerso el desarrollo de una infraestructura adecuada que sirva de plataforma de referencia para llevar a cabo el proceso formativo, además de un proceso de alfabetización tecnológica basada en lo intersubjetivo, dialógico, sensible, convivial tanto de docentes como de estudiantes, de tal manera que se pueda potenciar la multidimensionalidad de los actores.

En ese sentido, se requiere de espacios virtuales innovadores, creativos, para potenciar el aprendizaje, a través de las vivencias, el compartir ideas, opiniones, experiencias que posibiliten la construcción del conocimiento mediante un proceso de autoaprendizaje y aprendizaje colaborativo. Pues, uno de los elementos claves en la educación virtual es el trabajo colaborativo. Por eso, es necesario establecer los escenarios para fomentar la generación, intercambio, asimilación, difusión y transferencia del conocimiento mediante las relaciones socio-afectivas y virtuales entre los principales actores del hecho educativo; en la educación virtual se busca brindar autonomía al estudiante para que gestione su aprendizaje, mediante las estrategias que disponga conjuntamente con el profesor. Es decir, las TIC proporcionan diversos sistemas que posibilitan la gestión del conocimiento, entre ellas se pueden mencionar: las redes, sistemas de información, herramientas de almacenamiento, internet, videos, chat, foros, entre otros.

Dado este contexto, es necesario asumir una postura crítica ante esta situación que emerge en el contexto educativo, en virtud de que la misma sociedad moderna ha expulsado a las afueras de sus paredes de las instituciones educativas, a través de un proceso de desinstitucionalización, a esos estudiantes que una vez fueron recogidos en instituciones de encierro intermitente, como la escuela. Hoy más que nunca, se requiere de sujetos alfabetizados, críticos, reflexivos, creativos que pueda asumir este rol que la dinámica educativa actual y este a la par de las demandas educativas, sociales, culturales y tecnológicas actuales; capaz de construir sus propios conocimientos y que estos a su vez tengan utilidad para su desarrollo pleno.

**Espacio para el anonimato:** desde el comienzo de la humanidad el hombre ha transformando su entorno con el fin de satisfacer sus necesidades, en este sentido ha ido su evolución hasta lo que conocemos como la era tecnológica y con ella la virtualidad y el uso de las herramientas tecnológicas que sirven de medios para realizar diferentes actividades del día a día.

Cada vez son más las personas que hacen uso de estas herramientas tecnológicas para realizar pagos, compras, ventas, estudiar, leer noticias, interactuar, relacionarse, conocer personas, entre otros, en la comodidad de su hogar o a través de dispositivos electrónicos portátiles, y cada vez más nos apartamos de los lugares donde

la humanidad puede compartir, o estamos en ellos y no se da un espacio para interactuar cara a cara.

El mismo desarrollo de la humanidad y todos sus adelantos tecnológicos trae consigo un acercamiento y a su vez un alejamiento del individuo con el otro, éste producto de la dinámica interactiva y cambiante en el uso de todas las herramientas que ofrecen las TIC, tanto así que, las relaciones y comunicación, que se dan bajo estos escenarios virtuales, pudieran convertirse en estériles si no se cuenta con las condiciones idóneas para ello, es decir la generación de estos espacios virtuales configuran nuevas maneras de ser y actuar, que convierten al individuo detrás del computador o de cualquier equipo tecnológico en un ser anónimo, sino se generan escenarios para el fortalecimiento de valores, de la personalidad, identidad y formación integral.

Cuando ese ser que está detrás del computador se convierte en un ser en el anonimato, y se generan comportamientos inapropiados en el uso de estos recursos tecnológicos propician la irresponsabilidad, le resta credibilidad al uso de las TIC en los diferentes escenarios, económicos, políticos, sociales, educativos.

De hecho el individuo como ser social, posee diversas dimensiones que lo caracterizan, entre ellas están la capacidad de comunicación, de coexistir con el otro, la alteridad y la habilidad de tener empatía por el sujeto del lado, capacidad de razonar, la libertad de pensamientos e ideas y sus valores éticos, morales y dignidad, sin embargo, esto pudiera verse mermado en la medida que el anonimato genera la incertidumbre o una falsa creación del individuo y su comportamiento.

En las sociedades occidentales, el individuo y esa capacidad de autodefinirse hace que se cree un mundo, en líneas de pensamiento de Augé (2000), plantea que el individuo “cree interpretar para y por sí mismo las informaciones que se le entregan”, y bajo los escenarios virtuales asumir esta capacidad individual y particular de hacer las cosas le brinda libertad para la producción de conocimientos, para las relaciones y las comunicaciones, siempre y cuando exista la madurez intelectual y personal para ello.

De hecho, cada día más son los lugares que están a la vanguardia tecnológica y cada vez son más las personas que tienen acceso a internet y a las TIC, convirtiéndonos en seres autómatas y dominados por la información y por el uso de estas herramientas.

**Espacio para repensar la formación y la ética:** en una época donde el pizarrón y la tiza fueron desplazados por el computador e internet, donde los libros de textos y las bibliotecas como espacios para estudiar e investigar han sido reemplazados por diferentes buscadores y cyber, cobra cada vez más vigencia la formación docente en cuanto al desarrollo de las competencias, habilidades y destrezas para conducir el proceso formativo en los escenarios que plantea la virtualidad, toda vez que este docente debe tener una formación idónea a los nuevos tiempos y nuevos escenarios que plantea el contexto educativo actual, pues las herramientas tecnológicas y virtuales están allí, lo que requiere es una actualización permanente, el conocimiento de ellas y su uso, así como poseer las herramientas para buscar información en internet, entre otros.

Es evidente que esta era digital ha venido no solo a cambiar la forma de actuar de los individuos, pues se está condicionado según el dominio de la información a través de la red, sino que nos ha introducido en una cultura digital signada por códigos y símbolos éticos innovadores que deben ponerse en práctica en los escenarios virtuales de aprendizaje.

Esta cultura, llamada cibercultura pareciera ir hacia el todo vale, porque a través de la red se puede realizar absolutamente todo, lo que significa que estos códigos que se generan para comunicarse, relacionarse, socializar, entre otros; son normas y patrones conductuales que deberían romper las barreras de tiempo, espacio y físicas en el uso del internet, además de brindar libertad e independencia al individuo que aprende, sin embargo, aunque existan normas y patrones (ahora en la virtualidad), es necesario asumir con ética el uso de internet, como dijera Freire “la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”, por ello es que esa formación, al igual que las normas se presentan como un nuevo patrón a seguir en los escenarios virtuales, que le da sentido a la nueva cultura virtual y que permite darle una visión axiológica a la formación en estos espacios.

En ese sentido, es importante resaltar que esta masificación de la información y el acceso que tenemos a ella nos facilita el trabajo en muchos casos, nos abre un sinfín de posibilidades para acceder a numerosa información nueva y variada, pero también ha servido de alerta para discriminar entre lo real o falso, se sabe que en internet hay mucha información buena, pero también existe información errónea, dependerá de cada

quien tener la capacidad de discriminar entre toda ella. Y esas capacidades cognitivas dependen de cada quien y en la formación para hacerlo, pues esas habilidades cognitivas superiores dan la posibilidad de conocer, analizar, reflexionar sobre diversos aspectos y no caer en el síndrome de copia y pega. Esto nos conduce a una reflexión sobre la manera como nos comportamos en la red, y esto dependerá de nuestra condición humana.

Tomando en consideración lo anterior es conveniente destacar que el proceso formativo, independientemente del nivel académico, este permeado de una formación ética que condicione todo el proceso y que permita asumir con responsabilidad y honestidad el hecho educativo.

### **Conclusiones**

Para finalizar, es conveniente puntualizar que la educación virtual como escenario de educabilidad brinda diferentes espacios para la construcción de conocimientos, tomando en consideración aspectos inherentes a la condición humana, es decir, brinda un lugar para el reencuentro con los pares, para gestionar desde la virtualidad el diálogo como forma de comunicación e interacción, generar nuevas formas de convivencia a través del uso las TIC, así como también propiciar las relaciones intersubjetivas, transformadoras, emancipadoras y liberadoras.

Por ello, hablar de educabilidad ante los escenarios virtuales es una invitación hacia la libertad, libertad para la construcción de su propio conocimiento, a través de la disposición, capacidad y madurez para asumir el proceso de formación con la autonomía como para cuestionarse y repensar, de ser necesario, su camino hacia su construcción de ese conocimiento.

La educación virtual como un escenario para socializar, está caracterizado por relaciones intersubjetivas, a través del diálogo, convivencia, y el trabajo colaborativo e independiente en la construcción de conocimiento, desde diferentes espacios lo cual da apertura a diferentes formas para compartir, intercambiar información, dialogar y construir conocimientos, pero haciendo uso de las herramientas virtuales de aprendizaje, con el fin de hacer del proceso formativo más enriquecedor e innovador. Además, se cuenta con diferentes herramientas que las TIC pone a la disposición para

romper las barreras de tiempo y espacio, para hacer del proceso de formación más creativo, dinámico e interactivo.

Por ello, emplear las TIC en el contexto educativo actual no implica tener una educación mecanizada y deshumanizada, sino que posibilitan nuevas formas de comunicación, interacción y de un proceso de enseñanza y aprendizaje que busca, entre otras cosas, distintas vías para la construcción de conocimientos. De hecho, ante estos escenarios los roles del docente y estudiante aluden un cambio significativo, orientado hacia un papel protagónico de sus actores, en virtud de que los escenarios virtuales requieren que estos sean protagonistas activos en su proceso formativo.

## **Referencias**

- Augé, M. (2000). *Los no lugares. Espacios para el anonimato*. España: Gedisa.
- Cabero, A. (2007). *Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación*. España: Mc Graw Hill
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la Prisión*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, P. (2008). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Herbart, J. F. (1935). *Bosquejo para un curso de pedagogía. La Lectura*. Madrid– España: Espasa-Calpe.
- Lanz, C. (2008). *Pedagogía en clave hermenéutica*. Fundación Editorial el perro y la rana.
- López, O., Cova, L. y Salas, E. (2006). *Impacto de las TIC, iniciativas y recursos tecnológicos venezolanos*. Recuperado de: <http://capacidad.es/ciiee07/venezuela.pdf>.
- Martínez, F. y Prendes, M. P. (2004). *Nuevas Tecnologías y Educación*. Madrid, España: Pearson Prentice Hall.
- Pinilla, P. (1999). *Formación de Educadores y Acreditación Previa*. Santa Fe de Bogota: Universidad Autónoma de Colombia.